

**ELECCIONES UBA
CONSTITUYENTE CHILE
ILÍADA I, 53-61
EN DEFENSA DE LA VIRTUALIDAD**



1917, XXIII

Destinar todos los recursos científicos a la erradicación final del Coronavirus

Trescientos mil estudiantes, cuarenta mil docentes y quince mil nodocentes tomaron nota esta semana de que el rectorado de la Universidad de Buenos Aires preparaba la realización del recambio de autoridades de forma **clandestina**. La popularización del proceso electoral se transformaría en una bomba de tiempo que pondría, primero, a toda la comunidad educativa a discutir el rol político de la universidad en una de las etapas más duras de la historia reciente y, como consecuencia, pondría a las masas mismas a discutir la orientación social del régimen académico.

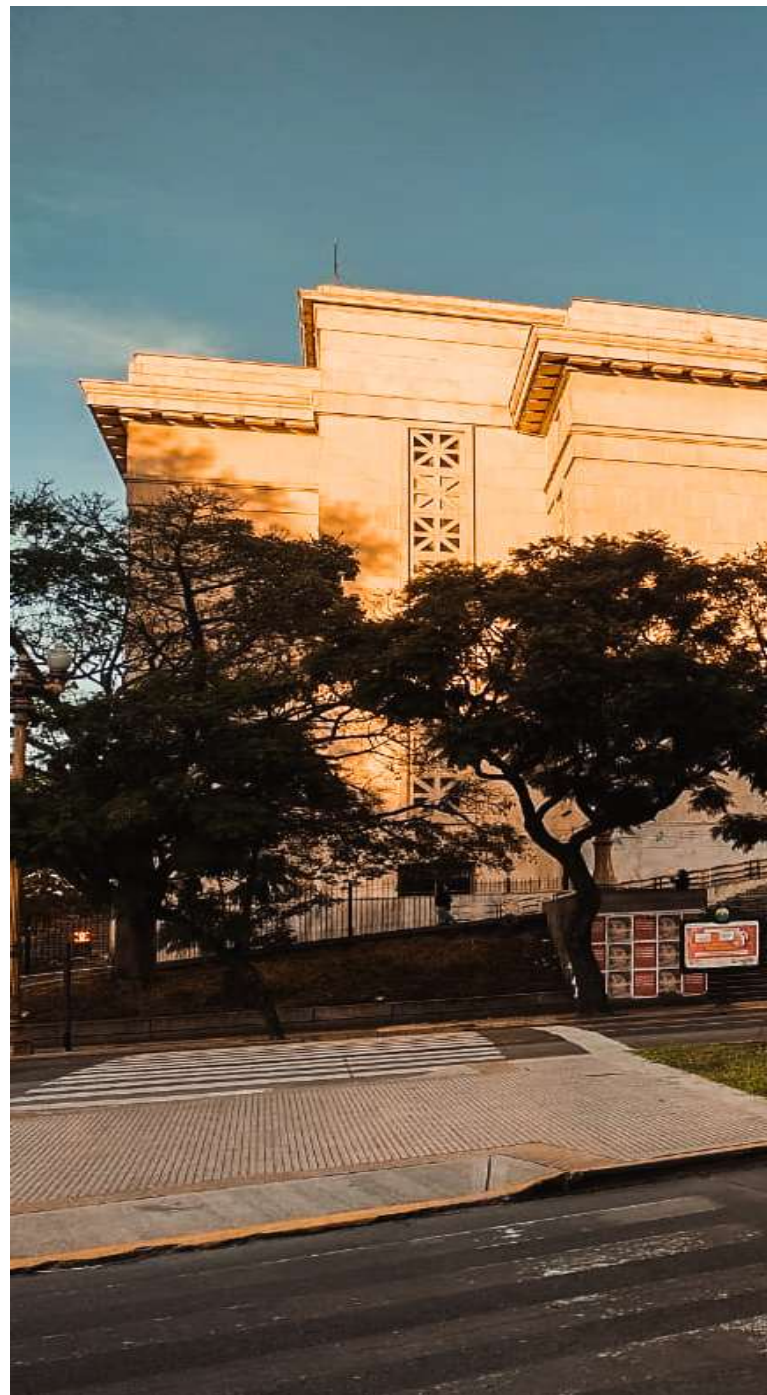
Como no podría ser de otra manera, los secretos del rector se hicieron públicos por los dos factores principales que movilizan la vida política de la UBA. Por un lado, o **por abajo**, la denuncia del estudiantado de la Facultad de Ciencias Sociales según el cual la decana se dispone a modificar un calendario electoral otrora conquistado y defendido hasta por La Càmpora. Por otro, o **por arriba**, la gestión de la Facultad de Psicología estalla en una guerra de camarillas que defienden negocios opuestos y el oficialismo decide censurar a la lista opositora.

El caso de psicología es crucial para comprender lo que está en juego en este proceso. Ya en Mayo de 2020 el decano Biglieri se despachó por los medios de comunicación colocándose del lado de lo que, en aquellos días, eran las posiciones de Donald Trump. Fue el vocero que eligió el radicalismo universitario para defender la presencialidad, si se podía, en escuelas y universidades y, sino, al menos en fábricas, bares y comercios.

Los radicales tuvieron compañía. Si la dirección kirchnerista de la Facultad de Filosofía y Letras suele pasar desapercibida, el 2020 tuvo como protagonista a la cabeza de la camarilla directiva, ex decana y actual funcionaria ministerial, Graciela Morgade, quien junto a **Nicolás Trotta** impulsaron la renuncia de la viceministra Adriana Puiggrós por exigir el reparto de notebooks entre las barriadas populares.

La paradoja era que, mientras tanto, los médicos y enfermeros recibidos en la UBA comenzaban los primeros meses de muchos que aún no acaban. Al contrario, la Facultad de Medicina de la UBA no movió un dedo frente al avance de la pandemia y hasta se dieron el gusto de rechazar públicamente la llegada de médicos cubanos.

La posición criminal de la UBA frente al COVID se explica solamente por la función social que ejercen sus administradores. Los planes de estudio, los materiales, los cursos de posgrado, toda la orientación académica de la Universidad está supeditada a los dictámenes del gran capital. En el caso sanitario, son las grandes farmacéuticas las que establecen la orientación social de la medicina. Los decanos de la Facultad de Farmacia y Bioquímica no son más que CEOS dedicados a reclutar fuerza de trabajo especializada para sus laboratorios. La Facultad de Odontología provee ella misma los insumos odontológicos dolarizados que profesionales de todo el país se acercan a comprar a los alrededores de Plaza Houssay. El pueblo argentino llegó a lo que quizá se transforme en la pandemia más fulminante de la historia humana



con su universidad de espaldas al pueblo y absolutamente dominada por el capital financiero. El **Banco Santander** maneja todas las transacciones económicas de la universidad, cotiza gracias a ello millones de dólares anuales mientras diez mil docentes trabajan ad honorem.

Como quien dice, kirchneristas y macristas han sido responsables de la “neoliberalización” de la UBA, proceso que del otro lado de la Cordillera ha llevado las contradicciones sociales al límite y ha transformado a una gran camada de jóvenes universitarios a la lucha revolucionaria. Los constituyentes electos de Chile exigirán una universidad gratuita y orientada de acuerdo a los intereses populares. Es esa la etapa en la que se llevará a cabo la **asamblea universitaria** de

Diciembre.

Para la clase obrera, el primer paso es abrirse un camino propio en los comicios universitarios, colocando en el centro de la escena la crítica de la administración capitalista de la academia, esto es, el poder, con un programa acorde a los intereses de las grandes masas, que transforme a la UBA en una **palanca científica** para el progreso de la humanidad ♦.

Maxi Laplagne

Filósofo UBA, ex Consejero Directivo

Cata Flexer

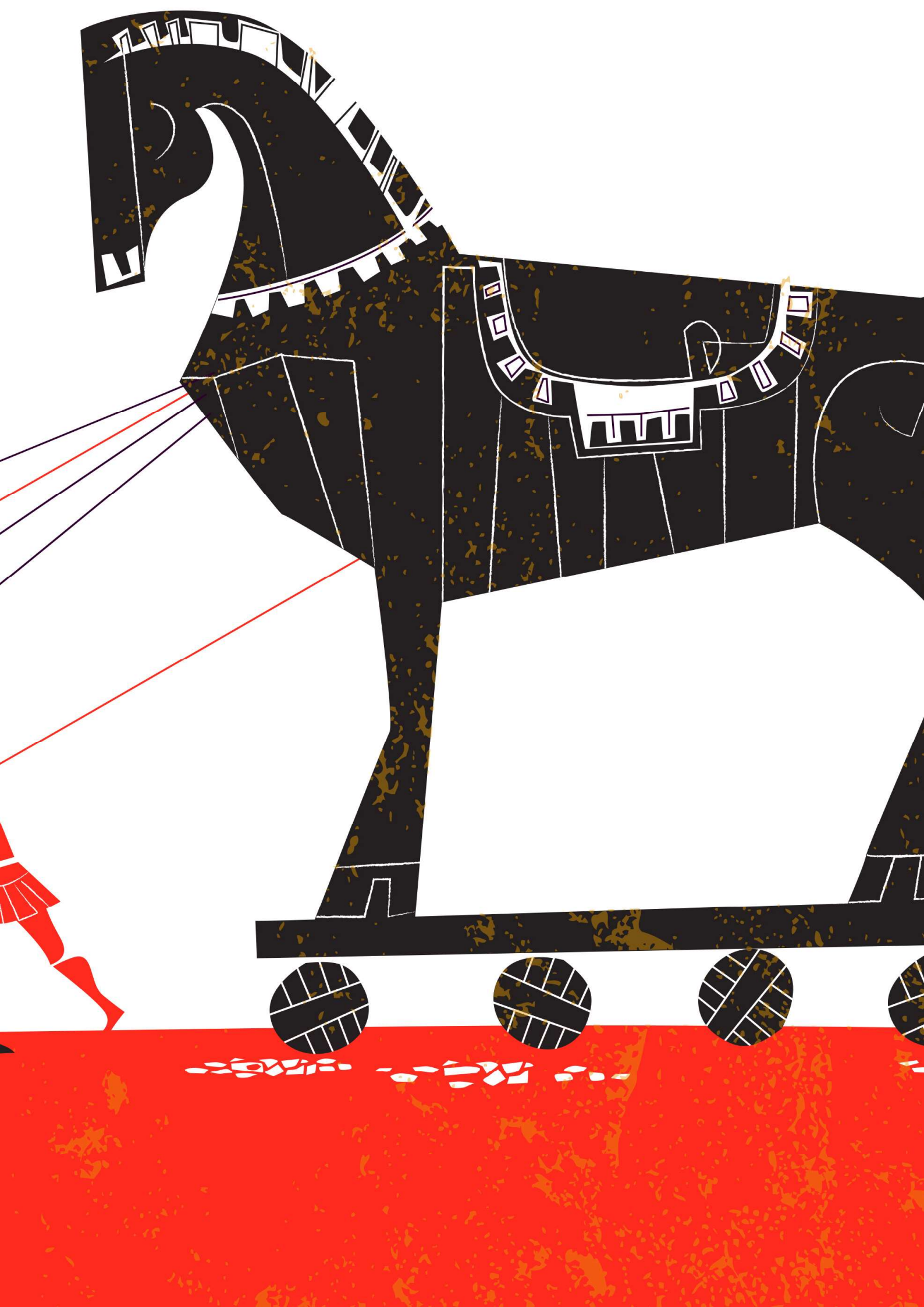
Historiadora UBA, ex Consejera Directiva



Nueve días las flechas del dios Apolo por las huestes volaron,
y, en el décimo, Aquiles llamó a la asamblea - *ágora* - a los hombres,
inspirado por Hera, la diosa de brazos nevados
que sintió compasión de ver cómo los dánaos morían.
Una vez encontráronse todos los dánaos reunidos,
levantóse el de los pies ligeros, Aquiles, y dijo:
—Creo que desandar el camino debemos, ¡oh, Atrida!,
y volvernos atrás, si podemos huir de la muerte,
pues, unidas, **la peste y la guerra nos hieren a todos.**

Ilíada I, 53-61 | **Homero**





ALEJANDRA PERÉZ

CONSTITUYENTE ELECTA DE CHILE

Entrevista **Maxi Laplagne**

Alejandra Pérez (43) es una de las 155 convencionales constituyentes electos hace tan sólo dos semanas en Chile, en su caso, representará al distrito 9 correspondiente a las comunas que rodean el Centro de Santiago de Chile. En Argentina, ello equivaldría al Conurbano Bonaerense. Fue electa como parte de la denominada lista del pueblo que agrupó activistas independientes de todo el país. Hace su análisis de la elección, de la pandemia y del Partido Comunista de Chile.

Primero que nada, felicitaciones por lo que interpretamos como una gran victoria popular ¿Cómo se viven las novedades políticas en Chile?

Las novedades políticas yo creo que no son una sorpresa en la región después de ver durante años la desconexión que vive el pueblo chileno con la clase política y como ellos sí conviven con los grandes grupos económicos. Así es que tanta novedad siento que no es, sino que creo que es la reafirmación del descontento ciudadano. Eso lo demuestran los votos. Hoy día la gran mayoría de los electos para la convención son independientes y desde ese punto creo que es bien interesante el proceso y las novedades en cuanto a la política chilena. Si la clase política no hace un mea culpa ahora, siento que están cometiendo un grave error. Para mí ha sido fundamental esa respuesta desde la ciudadanía. Ya lo veníamos expresando hace un montón de tiempo y, en específico, el dieciocho de octubre del 2019. El

que ellos no se hayan dado cuenta y que estén en la desconexión constante creo que demuestra los votos y el parecer ciudadano que rige hoy el día en el país.

Piñera ha dicho que, gracias a la vacunación, la administración chilena de la pandemia es un éxito ¿qué piensa?

¿Cuál éxito? Estamos hablando de que esta semana tuvimos más de ocho mil casos, eso para mí no es un éxito. El que la gente está obligada a salir a trabajar para poder tener el sustento me parece que es una vergüenza porque ninguna de las medidas que han tomado son las más eficientes, desde dar un permiso de vacaciones, abrir los *malls*. Hay que señalar que en Chile los *malls* se abrieron para el día de la madre que es uno de los días que más facturan durante todo el año, pero aún así el comercio informal es el que se ha visto más dañado y con eso no hay ningún cambio contundente. Entonces siento que el manejo de la pandemia ha sido pésimo, por

lo menos para los que estamos aquí, lo vemos a diario. Es una vergüenza la verdad de las cosas. Hay hospitales colapsados, con la gente que no puede entrar, que tienen que esperar afuera de estos establecimientos en ambulancia y tú lo único que ves por la TV es que aún no estamos con el 100% de ocupación de camas críticas, pero sale el personal de salud hablando todo lo contrario.

La semana pasada estalló esta bomba: se dieron cuenta que el comité COVID (como ellos le llaman, son cinco personas) no tiene transparencia, ni las sesiones, ni nada está reglamentado. Entonces, viéndolo desde ahí, de esta pandemia se han hecho cargo un par de personas y nos tienen así como estamos. Los personales no los toman nunca en cuenta – el colegio médico – y entonces, cuando hablan de que ha sido un éxito me parece que es una vergüenza y, por lo demás, la vacuna no lo es todo tampoco. O sea, a la gente aquí se le está dando a entender que con la vacuna ya tenemos el problema o la pandemia prácticamente solucionado. Es una falsedad absoluta. No hay que dejar de mencionar el negocio que hay detrás de esta vacuna que creo que es gigantesco.

Entonces es cuando tú a la gente no la puedes educar, cuando las señales de lo que estamos viendo en televisión son tan distintas a lo que estamos viendo, el resultado es este, que hay comunas donde efectivamente se cumple la cuarentena y otras comunas que tú vas y no hay cuarentena. La gente anda en la calle sin mascarilla, te puedes trasladar sin ningún problema, no hay controles, no hay control de Carabineros, no hay control del ejército. Entonces, las personas que podemos

cumplir una cuarentena (entre comillas) somos los que tenemos el refrigerador con comida. Pero se sabe aquí que los que cumplen la cuarentena son los que tienen una posición económica bastante buena y los demás tienen que salir a trabajar igual y el metro está lleno y la locomoción colectiva está llena y los supermercados están llenos, los *malls* están llenos, el gobierno no se hace cargo de eso porque lo único que están viendo es la economía y ellos están viendo la economía *versus* las vidas. Si el año pasado en Chile se hubiese cerrado la frontera durante dos meses, si a la gente se le hubiera dado un bono (como aquí le llaman, un bono salvador) para que las personas estuvieran en la casa te aseguro que la crisis hubiese sido lo contrario a lo que estamos viviendo hoy en día. Pero el manejo para mí ha sido pésimo. Entonces, cuando lo comparan con la vacunación a lo mejor, cuando llevas más de diez millones vacunadas, siento que es una muy buena cifra, pero no lo es todo y la vacunación no te asegura el que la crisis no siga o la pandemia no siga. También hay que aclarar algo y esto lo hablo por mí, yo no estoy hablando por mis compañeros de la lista en la que fui elegida ni nada, sino que yo estoy dando la opinión: yo creo que vamos a seguir en un estado de catástrofe hasta que termine el gobierno de Sebastián Piñera porque lo que menos quieren es que la gente salga a la calle a manifestarse, lo que menos quieren es tener un segundo estallido, entonces, desde ahí el manejo político está haciendo eso. Nos están tirando a este estado de catástrofe. Hay una pandemia, entonces los militares están en la calle aunque no te los encuentras nunca, pero se entiende que si tu te sales a manifestar ellos podrían tomar el orden público y creo que

Sebastián Piñera quiere terminar su mandato así, con los militares en las calles, con Carabineros en las calles, con personas detenidas. Así lo están manejando.

¿Cuál consideras que son los puntos que más urgentes que debería tratar una asamblea constituyente?

Siempre lo digo: no sé si hay un punto más importante que el otro. Cuando tu lo logras analizar te das cuenta que en Chile las cosas no están funcionando y no están funcionando desde la niñez, la educación, la salud, las pensiones. El problema del agua: no todo el mundo tiene agua. Entonces siento que hay muchos puntos que debieran ser tratados en primer lugar y yo no sé cuál más que el otro. Hay que decir que soy una de 155 personas, así que más allá de lo que yo piense es lo que vamos a poder hacer en colectivo.

Todo indica que el Partido Comunista ganaría las elecciones presidenciales, ¿alguna opinión?

Me pides una opinión sobre el Partido Comunista y sabes que yo tengo una sola opinión: yo creo que la cúpula de los partidos, cuando haces una política par-

tidista, son los que quizá toman siempre las malas decisiones y se muestran ante la opinión pública divididos y violentos en su representar, en las peleas que salen a flote. Entonces: no sé, no sé si va a ganar el Partido Socialista, ni el Comunista ni alguna coalición, no tengo idea, sé que hoy en día de los candidatos que hay yo no me voy a embanderar por ninguno. De todos podría decir algo en contra pero prefiero mantener ahí mi opinión. Yo creo en la política, yo siento que nosotros hacemos política todos los días y creo mucho en las personas jóvenes que entran a funcionar a estos partidos políticos diciendo que van a cambiar diametralmente el país. Lo social: la política se traslada también hoy día al territorio y me parece que es maravilloso que la gente se empiece a empapar nuevamente del sentido político que tenemos como país. Nos tenemos que hacer cargo de las tomas de decisiones, de la participación. Yo siento que eso es muy importante pero las cúpulas de los partidos son las que están tomando las malas decisiones, entonces desde ahí viene la desconfianza y viene toda una problemática gigante. El problema que yo veo es que para mí ninguno de los candidatos me representa ♦.



EN DEFENSA DE LA VIRTUALIDAD

Escribe **Cata Flexer**

El correr de la peste ha dado la razón a quienes rechazabamos la vuelta a la presencialidad. Del otro lado, el jefe de gobierno porteño se ha transformado en el representante argentino de la política bolsonarista. Nos interesa en esta ocasión poner en debate la educación virtual.

Lo cierto es que en los niveles inferiores de enseñanza, nadie duda de que la educación presencial es esencial. Nos imaginamos a la maestra tratando de iniciar en la alfabetización a los niños de primer grado por *zoom*. Tarea casi tan difícil como la de la misma maestra frente a alumnos a los que **por protocolo no se puede acercar**, a quien ven tan lejana como cuando estaba en una pantalla... aunque ahora la ven una semana sí y otra no (eso sí no aíslan a la burbuja o a la seño por contagio o contacto estrecho). Sumemos por estos meses **el frío en las aulas con ventanas abiertas**. En ningún caso la escuela ha vuelto a ser la misma.

La Nación de 30/05 ubico es su tapa un artículo que titula *Un día en la escuela virtual: crónica de la desigualdad*. Allí se retrata la polarización entre los hogares con internet y dispositivos electrónicos en un hogar de clase media alta frente a un hogar en una villa. El diario de Mitre se olvida de señalar, sin embargo, lo evidente: los responsables de esa polarización son los sucesivos gobiernos. Podríamos decir el capitalismo mismo, pero no exageremos. Hace menos de una década, el gobierno nacional repartía computadoras a todos los estudiantes de secundaria. En la Ciudad, repartía netbooks el gobierno porteño. También supo haber un sistema de conexión de internet gratuito para las computadoras del Plan Sarmiento, el wimax, que fue desmantelado en 2016. Para dar internet a todas las familias **alcanzaría con que el Estado reparta una tarjeta SIM a cada estudiante** y pague el costo de la conexión.

Macri y Larreta han sido arduos destructores de la figura docente. Incentivaron la idea de un «docente facilitador del aprendizaje» de la mano de la Nueva Escuela Secundaria (NES). Traducción: el pibe se ve unos tutoriales por *YouTube*, aprende, y en todo caso el docente le da una mano. En medio de la pandemia, el gobierno de CABA dictó cursos sobre cómo enseñar en entornos virtuales y bimodales donde se sugería la utilización del modelo de «aula invertida», esto es, que la “explicación” estuviera en el entorno virtual, y que los chicos utilizaran el espacio presencial para hacer actividades o sacarse dudas.

Ellos mismos hablaban de la virtualidad como una revolución educativa que ahora rechazan escandalosamente. Recuerda a aquello que decía Sarmiento de una «oligarquía con olor a bosta» que, a costa de defender sus intereses, se negaba al proceso técnico de su propio país. El rechazo al uso de herramientas tecnológicas en la educación lo tuvo también al Ministro Trotta a la cabeza. De conjunto, el régimen rechaza que la Argentina disponga sus recursos científicos a innovar en la virtualidad entregando toda la iniciativa a los grandes monopolios de la tecnología como *Google*. El Estado continúa sin plataformas propias, regalando en bandeja los datos de la educación argentina.

Finalmente, la hipocresía del régimen se nota al recordar que **previo a la pandemia el debate era al revés**: los defensores acérrimos del giro virtual de la educación eran ellos. Les era útil para precarizar el trabajo docente, estandarizar contenidos y vender cursos de formación. La pandemia ha quitado más de una careta.